

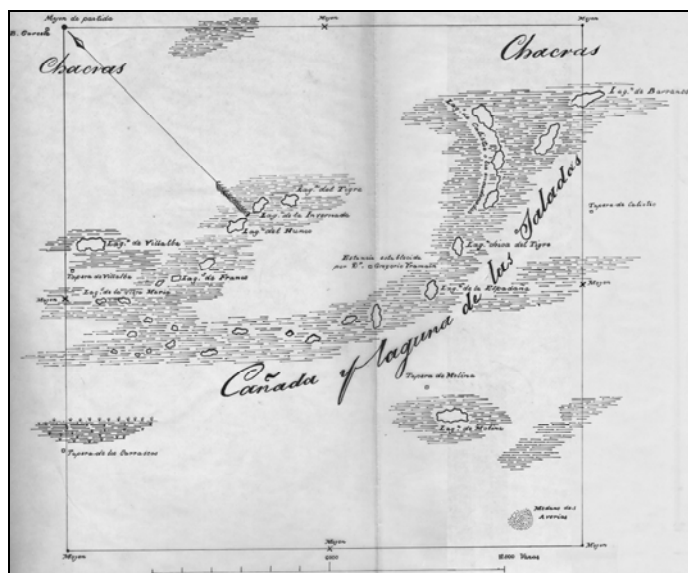
Recuperación del patrimonio arqueológico en la estancia San Bernardo

Dra. María Amanda Caggiano CONICET, FCNyM-UNLP, IMIACH
Lic. Virginia Dubarbier CONICET, FCNyM-UNLP
Lic. María Soledad García CONICET, FCNyM-UNLP
Lic. María Clara Paleo FCNyM-UNLP

Este trabajo apunta a brindar antecedentes de la conformación de la estancia San Bernardo, partido de Chivilcoy, que durante casi dos siglos corresponde a la familia Gorostiaga y descendientes, formando parte de los prolegómenos de un proyecto de arqueología histórica encarado ante CONICET – UNLP y el Complejo Histórico Chivilcoy.

Referencias del predio

Corría el 2 de diciembre de 1825 cuando Fortunato Lemoine, agrimensor estatal, se hace cargo del expediente por el cual Ángel y M. Carranza solicitan ante el Estado un terreno en *"las Saladas partido de la Guardia de Luján"*. El día 12, Lemoine averigua *"no tener linderos el terreno denunciado ... por lo que no hubo a quién citar y lo pongo por diligencia"*. Al día siguiente, prosigue con su relato Lemoine, *"pasé con los testigos que suscriben la laguna conocida con el nombre de la Invernada y tomando el medio de la distancia que hay entre ésta y la laguna del Junco (aunque en el croquis adjunto en el expediente es señalada como Hunco), medí desde este punto legua y media al Norte: allí mandé fijar un mojón, habiendo expresado los interesados que no era su deseo que los límites del terreno pasasen mas adelante por aquella parte y comprendiesen dentro algunas poblaciones de labradores. Desde este mojón medí las doce leguas de perímetro que tiene el cuadrado que forma esta denuncia, dándole tres leguas a cada lado ..."*.



Mensura de F. Lemoine, 1825.

El 24 de enero de 1826 la Comisión Topográfica examina la mensura y *"la encuentra perfectamente arreglada a las instrucciones para los agrimensores dadas a consecuencia del artículo 8 del decreto del 25 de septiembre de 1824"*. Firmado: José María Romero y A. Díaz. El 16 de febrero de 1826 se aprueba la mensura y se da traslado a *"la Escribanía Mayor a los fines expresados"*. Esas 12 leguas cuadradas involucran el Cuartel 6º y partes adyacentes hacia el N.O. del 5º y hacia el

S.E. del 7º, del actual partido de Chivilcoy. En el el croquis se destacan accidentes geográficos, ubicación de mojones y denominación de pobladores pre existentes en alusión a sitios de viviendas deshabitadas, tales como las taperas de los Carrascos, Villalba, Molina y Calistro. La única población existente sería la "*estancia establecida por Don Gregorio Iramain*", quien es citado como ya afincado para esa época en varios expedientes, el que no habría ofrecido oposición ante el petitorio de los Carranzas o por lo menos lo desconocemos. De la simple observación del plano se infiere que la vivienda de Iramain estaba ubicada en 1825 dentro del actual establecimiento San Bernardo, entre la Laguna del Tigre y la cañada Las Saladas.

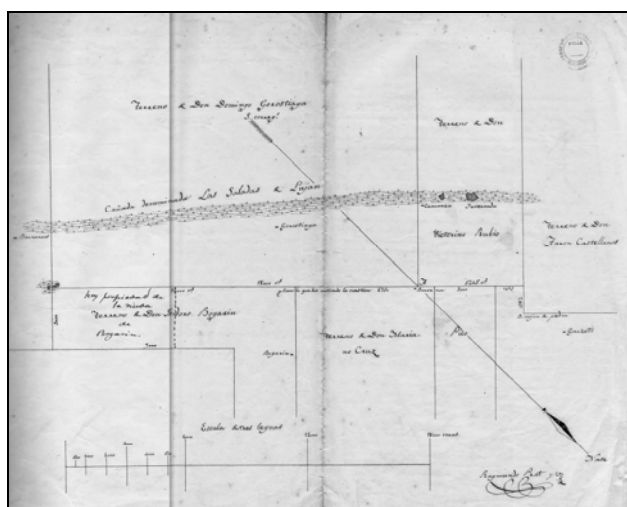
Hacia el ángulo N., fuera de la jurisdicción peticionada por los Carranzas, también se señala la vivienda de B. Garcete. La ubicación de los sitios de vivienda de los primeros pobladores, corrobora la preocupación al acceso permanente de las aguadas naturales. Hacia los ángulos N. y E. se asientan sendas designaciones de "*chacras*", en clara alusión a tierras de labranza en las que, aunque no se menciona, presumiblemente ya se cultivaban cereales. En este informe de Lemoine es por única vez donde se citan a dos Carranzas, es decir a dos personas identificadas como Ángel y M. (?). En lo sucesivo sólo se cita a Ángel José Carranza, del que a la fecha ignoramos si en realidad hizo real ocupación del predio. Hacia 1835, Iramain está afincado en las inmediaciones de la laguna "Bragado Grande", distante unos 50 km al O., en otro terreno al que se lo vincula con el Dr. Félix Ignacio Frías, entre otros, de 12 leguas cuadradas.

El registro sobre la ocupación territorial en la zona de Gorostiaga se pierde hasta que en un padrón de habitantes en 1836 lo ubica a Domingo Gorostiaga. El terreno en cuestión es solicitado en compra ante el Estado por Juan Agustín García, con fecha 17 de julio de 1839, elevándose sendos informes fechados el 27 de julio y 25 de septiembre de ese año. También con el mismo fin, se registra el 6 de julio de 1840 un pedido del Coronel Bernardo González; el 10 del mismo mes por el Gral. Guido y el Coronel Montes de Oca hace lo propio al día siguiente.

El 17 de agosto de 1840 se registra la presentación ante el Estado de Domingo Gorostiaga "*que se dice poseedor del terreno, solicitando la propiedad de él, por boletos de doce leguas cuadradas*". El 17 de septiembre de 1840 el mismo terreno es solicitado por Tomás Ignacio García de Zuñiga.

Pero, a casi dos años de la creación del partido de Chivilcoy un litigio entre vecinos nos aporta nuevos datos. Dirimir sobre la ubicación territorial de un rancho motivó que, el 18 de septiembre de 1847 "*año treinta y ocho de la Libertad, treinta y dos de la Independencia y diez y ocho de la Confederación Argentina*" y tras rotular el expediente bajo la rigurosa frase "*Viva la Confederación Argentina. Mueran los salvajes Unitarios*", el agrimensor Raymundo Prat y Puig fuera comisionado por el

Juzgado de primera Instancia en lo Civil a cargo del Dr. Manuel Mansilla para proceder al reconocimiento de la línea divisoria N. E. del campo de Domingo Gorostiaga que lindaba con el de Isidoro Bogarin. Este litigio da prueba hacia 1847 de la ubicación sobre la margen izquierda de la *"Cañada denominada Las Saladas de Luján"* de las siguientes viviendas que de N.O. a N.E. son designadas como: de Carranza (¿Ángel José?), cerca de la laguna Invernada en el predio del enfiteuta Victorino Rubio, y que Lemoine 20 años antes la había señalado dentro del predio por él mensurado y no fuera de el; de Gorostiaga (Domingo) en el predio que poseía en enfiteusis; de Ángel Bárcena, en terreno que anteriormente fue de Mariano Cruz o de Juan Laplin, y la vivienda de Bogarin en su propio campo. También menciona la tapera de Braulio Garzeti. Además, al no hallar un mojón de piedra *"bastante grande"* que Prat y Puig había colocado al establecer el límite en 1829 con la parcela de Victorino Rubio, *"llama a los vecinos Felipe Barrancos y Mariano Fortete para que señalasen el lugar donde se hallaba, y efectivamente me mostraron una señal bastante remarcable en el lugar donde se hallaba la piedra, diciéndome que había desaparecido de algunos años a esta parte"*.



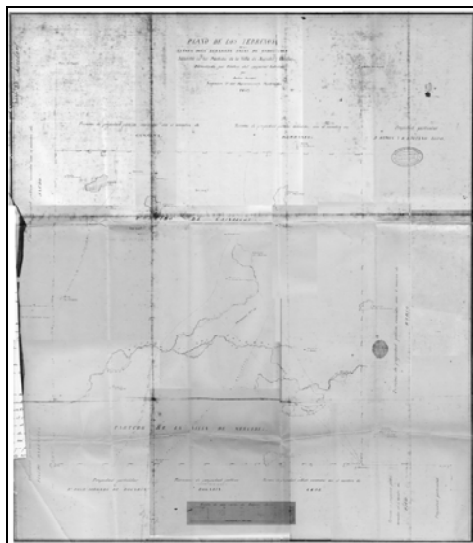
Mensura Raymundo Prat y Puig, 1847

También opinan para esa época Andrés y Franco Centurión, Mariano Frías y Félix Martínez, a pesar de las protestas de Domingo Gorostiaga. El rancho que motivó el pleito queda, de acuerdo a la línea trazada *"por estaciones con un teodolite azimutal que tiene el apartamiento trece grados respecto a la meridiana de la capital"* en terrenos de Bogarin a sólo *"ciento cincuenta varas de la línea en cuestión"*.

Ya fundado el pueblo de Chivilcoy, hacia 1859 el ingeniero Julio Jardel aporta antecedentes al estudio de títulos de terrenos que pertenecieron para esa época a Bernarda Frías de Gorostiaga ofreciendo, además, datos de pobladores y descripciones del área.

Según Jardel, el 21 de noviembre de 1825, el *"Superior Gobierno concedió en enfiteusis a Ángel José Carranza un terreno situado en el paraje denominado Las Saladas, en el Partido de la Guardia de Luján, con la extensión de nueve leguas cuadradas"*, cuya mensura fuera practicada por Lemoine el 12 de diciembre de 1825. Como se puede apreciar no coinciden las superficies otorgadas, que según Lemoine en 1826 son 12 leguas cuadradas, ratificadas indirectamente por Prat y Puig en

1847, y que para Jardel en 1859 son 9 leguas cuadradas, como así tampoco la denominación del 1er. enfiteuta, hecho ya al que hiciéramos mención.



Mensura Julio Jardel, 1859

También la designación y ubicación de las lagunas sufren una mutación, siendo difícil poder seguir el rastro, máxime con designaciones en varas, en leguas o en hectáreas, aunque no por eso nos desanimamos en la búsqueda de documentación. Jardel expresa que *"en el mismo año de 1825, éste (A. J. Carranza) hizo cesión de sus derechos enfiteuticos al doctor Félix Ignacio Frías quien el 18 de junio de 1831 "hizo denuncia de cualesquiera sobrante de terrenos que pudiese resultar al costado de los que poseía y el 30 del mismo mes el estado admite la denuncia."* Posteriormente, los síndicos del concurso del Dr. Félix Ignacio Frías transfieren todas sus acciones y derechos enfiteuticos *"a dicho terreno a favor de su sobrino Domingo Gorostiaga, quien presentose al Gobierno el 17 de julio de 1840 solicitando la ubicación de 12 leguas, con boletos de premio acordados por la Ley del 9 de noviembre de 1839. Últimamente Bernarda Frías de Gorostiaga, amparándose de los beneficios que le acuerda el artículo 5º de la Ley del 12 de octubre de 1858, se ha presentado al Gobierno pidiendo la revalidación de la venta de los terrenos que poseyó en enfiteusis"*. El expediente no menciona el litigio existente entre Domingo Gorostiaga y su madre, juicio ganado por Domingo quién fallece en 1852, previo testamento dejando cuatro hijos herederos. Bernarda Frías de Gorostiaga desconoce a los hijos de Domingo y asume la propiedad de la estancia amparada por su otro hijo, el Dr. José Benjamin Gorostiaga.

El 12 de enero de 1859 en el *"Partido de la Villa de Mercedes"*, jurisdicción a la que pertenecía en esos años al menos el casco de la estancia, Jardel procede a la practica de la mensura *"con dos cadenas de fierro de a veinte y cinco varas cada una"* y una *"Brújula Zedolite llamada de Maissien"*, de los terrenos en cuestión. Como requisito previo todos los linderos que circunvalaban el terreno fueron

anticipadamente citados mediante avisos publicados durante quince días en los diarios "Nacional" y "Tribuna". Dado el tiempo transcurrido de la mensura de Lemoine, Jardel no encuentra ya ni vestigios de los mojones que sirvieron de puntos de referencia, consistentes en piedras o mojones "*de césped*" por lo que decide señalar nuevamente con mojones "*de fierro y de ñandubay*", aunque también utiliza uno ya existente que denomina "*cama de carreta*" (?). No es difícil suponer, en base a los pleitos suscitados y testimonios de los agrimensores que transcurridos algunos meses vuelven al sitio a medir terrenos linderos, que una vez colocados los mojones y sin testigos a la vista, más de un enfiteuta los trasladaba a su conveniencia intentando así agrandar la superficie del predio a su favor.

Jardel cita como linderos enfiteutas o terratenientes a Ramón y Luciano Lobo, Aaron Castellanos, Felipe Rubio, Rosa Sorondo (en terreno que antes perteneció a Bogarin), Diego White, Felipe Santiago Rojas, Felipe Barrancos y terrenos de propiedad pública conocidos como de Campana, Haedo y Cruz. Las poblaciones de Francisco Silva, José Elizalde (antes de Mena), Juan José Aranguren, Encarnación Funes, Ventura Barrancos, Mercedes Venecia, Ramón Lobo, Zamudio y Avendaño (antes Villalba). Los Puestos de Pastor Gorostiaga, S. Pablo y de Santa-Trinidad y los montes de Gervasia Sánchez y Felipe Barrancos. También destaca "*la azotea*" de Juan Lacroze.

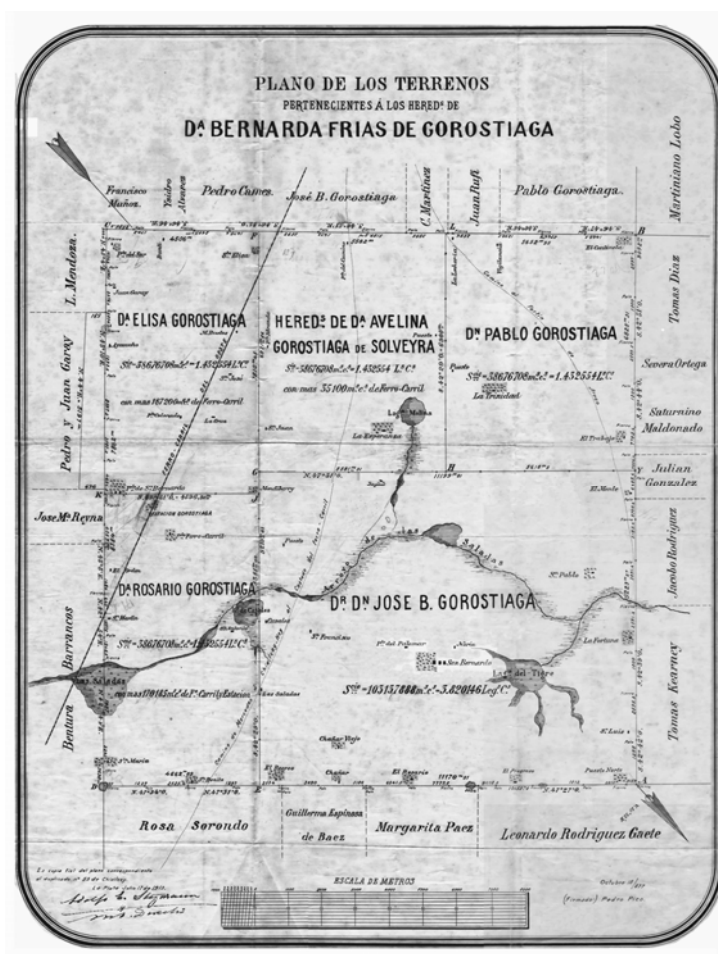
Entre los accidentes topográficos más notables que encuentra sobre el terreno recorrido señala a varios "*guaicos*", las lagunas de las "Nutrias", "Cortaderas", "San José", "Santo Domingo", "Santa Trinidad", "Molina", "San Bernardo", "Juncal", "del Tigre" y "Encadenadas" y el "arroyo que forma la Cañada de las Saladas". Menciona haber atravesado el camino carril que de la Villa de Mercedes conduce al pueblito de Chivilcoy pasando por cerca del puesto de Encarnación Funes y de la Estancia principal y otro casi paralelo que pasa cerca del Puesto de Pastor Gorostiaga. También remarca que en el trayecto "*a las 14.300 varas se enfrentó con el cerrito de las averías*", es decir fuera del predio, concretamente en el que era de Felipe Barrancos y para ese entonces nuevamente es de propiedad pública y no dentro del primitivo cuadrilátero que había señalado Lemoine.

El 3 de junio de 1859 el gobernador de la Provincia, Valentín Alsina, por ante el Escribano auxiliar Julián Aranda otorgó escritura de venta a favor de Bernarda Frías de Gorostiaga del terreno por entonces situado en los Partidos de Mercedes y Chivilcoy compuesto de "*9 leguas cuadradas mas 49.475,1000 de otra*". Con fecha 11 de mayo de 1875 el juez de Paz de Chivilcoy ante el escribano Carlos A. Fajardo otorgó escritura de venta a favor de Bernarda de la mitad de un lote de tierra

contiguo al terreno principal, compuesto de 168 hectáreas y fracción. El 14 de septiembre de 1875, en Buenos Aires y ante el escribano José Victoriano Cabral, Pablo Ibarra con poder de su esposa Cerafina Verón vendió a José B. Gorostiaga otro medio lote, compuesto de 148 hectáreas y fracción que se anexan a la testamentaría.

Por fallecimiento de Bernarda, sus herederos designan al agrimensor Pedro Pico, quien es comisionado judicialmente para medir y repartir los terrenos y da principio a la operación el 15 de septiembre de 1877. En el transcurso de la práctica de campo corrige rumbos y medidas marcadas por los agrimensores que le precedieron, con *"todos los linderos que han asistido a la mensura, unos por sí, y otros representados por los encargados de sus establecimientos"*.

En uno de los párrafos en relación a los agrimensores que el transcurso del medio siglo le precedieron, Pico destaca que *"sumadas las distancias medidas, casi en los mismos rumbos ... la diferencia ... tiene su explicación en el estado de los campos en las épocas de su medición"*. De todas maneras hay una sutil diferencia entre las primitivas 12 leguas cuadradas de 1826 y las 9 leguas cuadradas de 1877.



Mensura de P. Pico, 1877.

La explicación estaría en parte en la concesión en enfiteusis de casi 3 leguas cuadradas efectuada en 1829 a Victorino Rubio, donde también se ubica la laguna la

Invernada, es decir la franja correspondiente al actual Cuartel 7º. La mensura es realizada el 25 de noviembre de 1829 por Raymundo Prat y Puig, actuando como testigos Juan Laphin por parte de Mariano Cruz, Felipe y Victorino Rubio, Felipe Barrancos, Policarpio Bustos y, aquí lo interesante del dato, Gregorio Iramain quien ni siquiera se opone a la evidente superposición practicada a una franja de su campo, o mejor dicho a la de Carranza al que se le había entregado en enfiteusis en 1825. Esta misma parcela de Rubio es solicitada por Julián González Salomón el 10 de julio de 1840, por Tomás Ignacio García de Zúñiga el 14 de septiembre del mismo año. El 22 de marzo de 1859 Julio Jardel solicita comprar 1 legua cuadrada del terreno, incluyendo parte del de Rubio y parte del de López, situados hacia el S.E.; el 10 de junio hace lo mismo Agustín Solveyra, y así una serie de superposiciones largas de enumerar.

Para 1877 Pico menciona como establecidos en las inmediaciones a Tomás Kearney, Jacobo Rodríguez, Julián González, Saturnino Maldonado, Severa Ortega, Martiniano Lobo, Pablo Gorostiaga, Tomás Díaz, José María Reyna, Juan Ruffi, C. Martínez, Pedro Cames, Ysidro Álvarez, Francisco Muñoz, L. Mendoza, Pedro y Juan Garay, Bentura Barrancos, Rosa Sorondo de Bogarín, Guillermina Espinosa de Báez, Margarita Báez y Leonardo Rodríguez Gaete. Menciona, además, la donación existente a *"la empresa del Ferro-carril para la estación Gorostiaga y toda la extensión de la vía que cruza el terreno"*.

Como prueba de una visión del paisaje muy diferente al actual y que habría de ofrecer innumerables claros entre manchones de montes poblados, Pico destaca al visualizar en las demarcaciones de los mojones esquineros como puntos sobreelevados a la Estancia La Trinidad, Estancia La Esperanza, Mirador de San Bernardo, Mirador de Rafael Suares, Iglesia de Chivilcoy, Casa de Francisco Campana, Casa de Juan Lapouble y Casa de Francisco Muñoz. También menciona los puestos o poblaciones siguientes ubicadas dentro del perímetro medido y que dan una noción de la envergadura del predio: del Sur, Dunti, Sta. Elisa, del Camino, La Lechería, Vigilancia, El Centinela, El Trabajo, El Monte, San Pablo, La Fortuna, San Luis, Norte, El Progreso, El Rosario, Chañar, El Recreo, San Benito, Santa María, San Martín, Ayacucho, Juan Garay, Mendiberry, San Francisco, del Palomar, de Miranda, Noria, Las Saladas, Casales, San Antonio, Colorado, San José, M. Bustos, San Juan, Jagüel y Chañar Viejo.

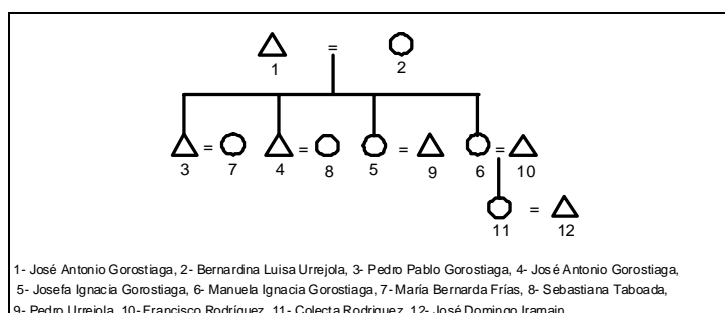
Como dato curioso para 1877 sólo señala el antiguo camino de Mercedes a Chivilcoy al costado del ferrocarril y no así los otros dos marcados para 1859 por Jardel. Uno, que atravesaba el predio cerca del casco de la Estancia San Bernardo, y el otro

atravesando el ángulo sur del cuadrilátero, en las cercanías de la población reconocida como Elizalde. Sí demarca el camino al Fortín de Areco que atraviesa el ángulo O. del predio, concretamente el lote que correspondería a Pablo Gorostiaga, en sentido S.-N. El camino cercano a la laguna del Tigre fue escenario en el verano de 1852, del pasaje de las tropas del ejército grande de Urquiza, entre otras, y de un teniente coronel que en sus memorias habría de recordar los trigales de Gorostiaga, es decir, Domingo F. Sarmiento.

El terreno "de los Gorostiaga" se subdivide de acuerdo a un convenio familiar preexistente suscrito el 13 de diciembre de 1876 vinculado al minucioso inventario practicado con anterioridad donde se incluyen bienes muebles, plantaciones y hacienda, entre los hijos, aún vivos de Bernarda Frías de Gorostiaga: José Benjamín, Pablo, Elisa, Rosario y los hijos de Avelina Gorostiaga de Solveyra, es decir Guillermo, Rodolfo, Bernardo y Avelina Solveyra. En relación a la estancia se estipula que se le adjudicarán las 2/5 partes al "*Dr. José Benjamín Gorostiaga... por su trabajo y administración y por su parte como heredero y las 3/5 partes restantes a sus hermanas y sobrinos expresados, a aquellas por cabeza y a éstos en representación de su madre, la parte que a ella corresponda*". Es decir, el 40% para José Benjamín donde se incluye el casco de la estancia y del 60% restante, el 15% entre las 4 partes faltantes: Rosario, Elisa, Pablo y los nietos de María Bernarda Frías de Gorostiaga, es decir los hijos de Avelina.

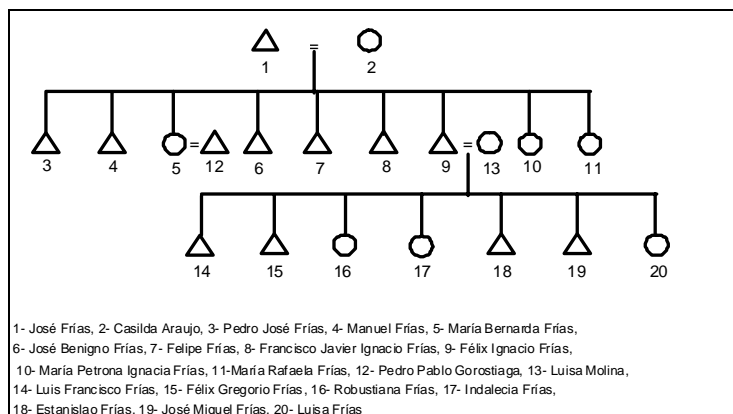
Recién entre septiembre y octubre de 1880 se publican los edictos de la sucesión de María Bernarda Frías de Gorostiaga, en los diarios "La Nación" y "El Nacional". En esos años, el Dr. José Benjamín Gorostiaga era presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

El parentesco de los Gorostiaga



Un abordaje a la historia de Gorostiaga, implica rastrear la genealogía de por lo menos más de una familia en algo más de dos siglos, uniendo Santiago del Estero con Chivilcoy. A tal efecto contamos con actas de las parroquias de Santiago del Estero, Buenos Aires, Mercedes y Chivilcoy. Pero por sobre todo, con documentación del Archivo General de la Nación y del Archivo Histórico del MOPBA.

El tronco familiar Gorostiaga, aunque en realidad el verdadero apellido de ascendencia árabe era Gorostiagalid, proviene de Joseph Antonio de Gorostiaga. Nació en San Sebastián, Guipuzcoa (España), el 13 de octubre de 1755, hijo de Miguel de Gorostiaga y Gracia de Berra. Cruza el Atlántico y en 1778 fue Promotor Fiscal y Defensor de la Real Audiencia, en 1780 designado Procurador de Santiago del Estero. Al año siguiente, tras el levantamiento en los Andes peruanos de Tupac Amaru, una serie de comunidades indígenas de nuestro actual territorio se suman al ideario de libertad. Para sofocar la rebelión en el área norteña, marcha al frente de una compañía de unos 200 individuos, el entonces Capitán Joseph Antonio de Gorostiaga que, a pesar de lograr derrotar a los indígenas, recibe de éstos una herida mortal. Por tal cometido, por expresa solicitud del Virrey Juan José de Vértiz y Salcedo y del Gobernador de Salta, Coronel Andrés Mestre, el Rey Carlos III concede a su viuda, Benardina Luisa de Urrejola una pensión de \$600, quien la cobra hasta su muerte, un 25 de septiembre de 1814. José y Benardina tuvieron 4 hijos: Joseph Antonio, Josefa Ignacia, Manuela Ignacia y Pedro Pablo de Gorostiaga y Urrejola. Y es precisamente de éste último que se vincula su descendencia con Chivilcoy.



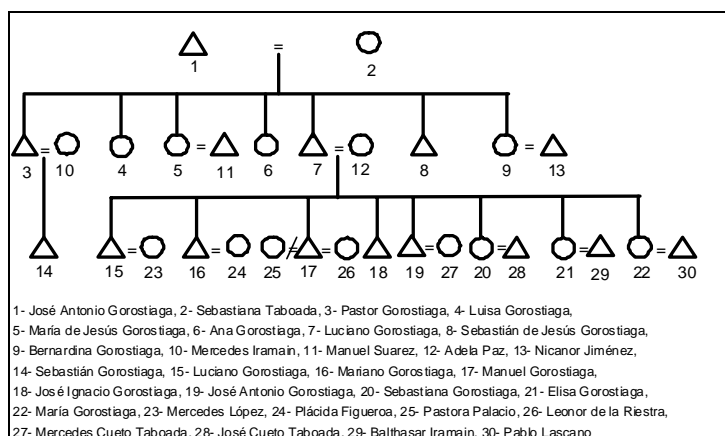
El maestro de campo Joseph de Frías y Suárez de Cantillana se casa el 20 de abril de 1774 con Casilda Araujo, hija de Domingo de Araujo y Pérez y Francisca Borja Ibáñez del Castillo. Nacen de este matrimonio: Manuel, José Benigno, Felipe, Francisco Javier Ignacio, María Petrona Ignacia, María Rafaela, Félix Ignacio y María Bernarda Frías y Araujo.

Manuel Frías, el mayor de los hermanos, fue sacerdote. Fue bautizado de 3 meses, un 26 de mayo de 1779. Luego nació María Bernarda y el 17 de febrero de 1782 el cura Rector y Vicario en la Iglesia Matriz, Mariano Gregorio López de Velasco, bautizó, puso óleo y crisma a la niña de 3 días. Fue su padrino el ayudante del cura y "comisario de la Santa Cruzada", don Felipe Hernández y Doña Francisca Ibáñez. Luego nacen otros hermanos, como José Benigno (1784), Felipe (1785) que también fue sacerdote y muere fusilado por orden del Gral. Rosas el 10 de mayo de 1842,

junto al presbítero Gregorio Villafañe. Posteriormente nacen el 21 de mayo de 1787, los mellizos Francisco Javier y Félix Ignacio. Una hija de este último es la que se casa con un hijo de su hermana María Bernarda. Veamos estos vínculos.

Félix Ignacio Frías y Araujo se casa con Luisa Molina, hija de Manuel Felipe de Molina y María del Tránsito López de Velasco. Son sus hijos: Luis (nace en 1815 y muere en 1877. En 1856 se desempeñó como concejal municipal de Buenos Aires); Félix Gregorio (nace en 1816 y muere en 1881, diputado provincial, 1855/9; senador provincial, 1862/3; diputado nacional, 1876/80; y presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, 1876/8); Estanislao (nace en 1822 y muere en 1909. Director del Banco Provincia, 1871/6; diputado provincial, 1872/5 y senador provincial, 1876/8, casado con Eloisa Pineyro y García); José Miguel (nace en 1815 y muere en 1877. Cónsul en Brasil, 1852/3, director del Banco de la Pcia. Bs.As. y Casa de la Moneda, 1865/6. Casado con Rosaura Peña); y Luisa Frías, que nació el 5 de febrero de 1831 de quien descende en parentesco de esta historia. Félix Ignacio Frías actúa como secretario del Cabildo porteño, 1813/7; director del Banco Pcia. Bs.As., 1824/6; director del Banco de las Prov. Unidas del Río de la Plata, 1827/30. Es secretario del Gral. Juan Lavalle y a días de la paternidad de su hija Luisa, un 27 de febrero, muere en un accidente provocado por la estampida de los caballos que conducían su carruaje, en el paraje "Fortín de Ayacucho", partido de la Guardia de Luján. En el expediente sucesorio se destacan variados inmuebles bonaerenses, como así también vinculado a saladeros, industria maderera y pagarés en moneda extranjera. Pero ésta es otra historia. Lo importante es que su hija Luisa, resultará ser quien se casa con el ya mencionado primo.

María Bernarda Frías y Araujo se casa con Pedro Pablo Gorostiaga y Urrejola con quien tiene 9 hijos, todos nacidos en Santiago del Estero. Corresponde, entonces, retomar la rama de los Gorostiaga.



José Antonio de Gorostiaga y Urrejola se casa con Sebastiana Taboada. De esa unión nacen Ana, Luisa, María de Jesús, Pastor, Luciano, Sebastián de Jesús y Bernardina Gorostiaga y Taboada.

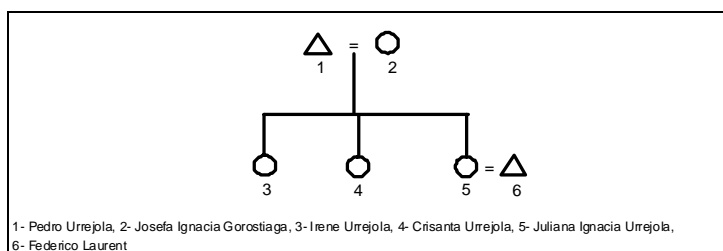
María de Jesús se casa con Manuel Suárez. Pastor con Mercedes Iramain de cuya unión nace Sebastián Gorostiaga y Iramain. Bernardina se casa con Nicanor Jiménez. Ana y Luisa son solteras. Sebastián de Jesús es sacerdote.

De todos estos hermanos, el que tiene mayor descendencia es Luciano Gorostiaga y Taboada quien se casa con Adela Paz con quien tiene 8 hijos: Luciano, Mariano, Manuel, José Ignacio, José Antonio, Sebastiana, Elisa y María Gorostiaga y Paz. Fue diputado, en 1854 designado juez de 1ra. instancia en lo civil y criminal, en 1856 convencional por la constitución santiagueña, en 1866 diputado nacional. Entre 1868 y 1871 ministro de los gobernadores Manuel Taboada y Luis Frías. En 1875 es senador nacional, reconocido como "mitrista". Fallece el 3 de septiembre de 1887.

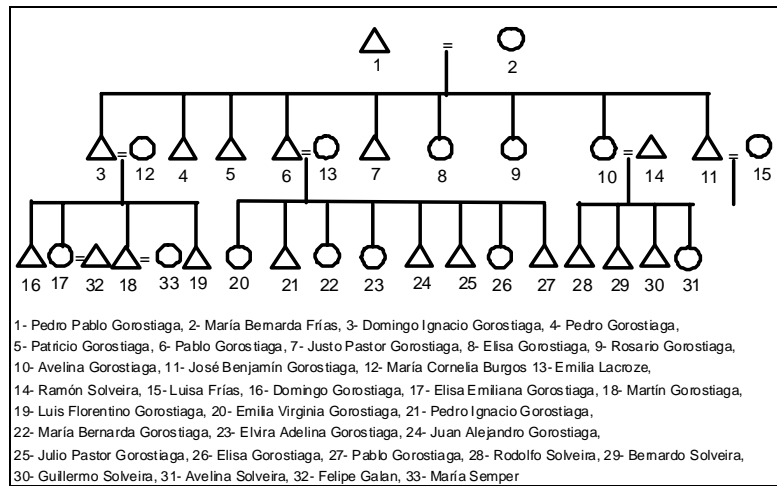
José Antonio de Gorostiaga y Urrejola se distinguió en Santiago del Estero como Regidor de Menores, miembro de la Junta Subalterna, Alcalde y Ministro del Tesoro. En pleno régimen rosista, interviene en el levantamiento contra Juan Felipe Ibarra. Al morir su madre, Doña Benardina Luisa, es designado albacea del testamento.

Manuela Ignacia Gorostiaga y Urrejola se casa con Francisco Rodríguez. De la unión nace Coleta quien se casa con José Domingo Iramain. La vivienda de Iramain corresponde a la parcela del actual Convento de las Franciscanas en Santiago del Estero.

Josefa Ignacia Gorostiaga y Urrejola casa con Pedro Urrejola (¿primos?) y tienen 3 hijos: Irene y Crisanta, solteras y Juliana Ignacia Gorostiaga y Urrejola quien se casa con Federico Laurent.



Por último, que es quien nos interesa, Pedro Pablo Gorostiaga y Urrejola se casa con María Bernarda Frías y Araujo. Tienen, como ya expresáramos, 9 hijos: Pedro, Patricio, Elisa, Domingo Ignacio, Justo Pastor, Pablo, Avelina, José Benjamín y Rosario.



Pedro Pablo Gorostiaga y Urrejola fue Teniente en la expedición al alto Perú al mando de Manuel del Sagrado Corazón de Jesús Belgrano. Hacia 1812, conjuntamente con su hermano José Antonio, es designado Ministro del Tesoro y ejerce la titularidad de la gobernación santiagueña, en forma sustituta en reiteradas oportunidades durante la titularidad de Juan Felipe Ibarra. El 24 de marzo de 1820 registra su firma en el acta de autonomía provincial de Santiago del Estero. Luego, en medio de la desarticulación territorial y las luchas nacionales por el poder, hacia 1833, el gobernador Ibarra apresa a Pedro Pablo Gorostiaga y ordena su envenenamiento. Su viuda, María Bernarda Frías y Araujo, huye junto a sus hijos hacia tierras bonaerenses donde ya está establecido Domingo Ignacio Gorostiaga y Frías, su hijo, como así también otros santiagueños: su difunto hermano Félix Ignacio Frías y Araujo, y Gregorio Iramain.

Aunque es casi imposible precisar con certeza donde se establece María Bernarda, viuda y sin fortuna. El único que logra seguir estudios superiores, costeados trabajando en el estudio jurídico del Dr. Baldomero García, es José Benjamín quien ingresa como pupilo del colegio jesuita y luego prosigue estudios universitarios en leyes graduándose en 1846.

El primer dato concreto de María Bernarda es el registrado en el censo de campaña ordenado por el Gral. Rosas en 1838 y practicado en la Guardia de Luján donde se la ubica habitando una vivienda conjuntamente con tres blancos y uno en el rubro "pardos y negros". Lo interesante es que, al leer la pormenorizada lista, allí está asentado que ya estaba afincada en forma independiente a las viviendas de sus hijos Domingo Ignacio de 5 habitantes y de Justo Pastor integrada por otros 4 habitantes. En el censo de 1836 de la Guardia de Luján, o sea dos años antes, sólo figuraba en el área Domingo como cabeza de una población compuesta de 5 habitantes blancos y 4 "pardos y negros", y ninguna otra persona con ese apellido.

Pero parte del gran interés en esta historia radica en el poder para testar de María Bernarda Frías y Araujo de Gorostiaga y Urrejola, redactado el 26 de abril de 1858. Cuando ya había fallecido su hijo Domingo Ignacio y José Benjamín era un renombrado dirigente político ocupando altos cargos en la Nación. Y por sobre todo, hábil abogado. El testamento de María Bernarda, asentado en Buenos Aires mediante acta por el escribano Victoriano Villa expresa:

"En el nombre de dios todo Poderoso y con su santa gracia amén. Sea notorio como yo Doña Bernarda Frías de Gorostiaga natural de Santiago del Estero, vecina de ésta e hija legítima de los finados don José Frías y doña Casilda Araujo, hallándome en pie y por la infinita misericordia de Dios en mis cinco sentidos y potencias cumplidas, temerosa de la muerte natural y precisa a toda criatura, su hora incierta, secreto reservado sólo a Dios nuestro Señor y por que esta no me asalte, sin la prevención que todo cristiano debe tener ante puesta, he determinado comunicar las cosas tocantes al descargo de mi conciencia, con mi hijo el doctor José Benjamín Gorostiaga, a quien por la plena confianza que me asiste de su honrado proceder y de que las desempeñará con acierto, prontitud y eficacia, por la presente otorgo que le doy todo mi poder cumplido y tan bastante cual por derecho se requiera sea necesario para más valer que con arreglo a las instrucciones que le tengo dadas y le diere en adelante por escrito o de palabra, haga y ordene mi testamento largo, reservando en mi el elegir sepultura, nombrar albaceas, herederos y hacer algunas otras declaraciones como por el presente declaro que soy cristiana, católica, apostólica romana, y como tal creo en todos los misterios y dogmas de nuestra Santa Madre Iglesia Católica. Declaro que cuando conste mi fallecimiento quiero ser sepultada en el cementerio general, si falleciese en esta ciudad y encargo a mis albaceas que más adelante nombraré, que me hagan un funeral humilde y sin ninguna clase de pompa, suplicándoles que por el amor que les profeso no contraríen esta voluntad. Declaro que he sido casada según orden de nuestra Santa Madre Iglesia con don Pedro Pablo Gorostiaga de cuyo matrimonio hemos tenido nueve hijos llamados don Domingo, don Pastor, don Patricio, don Pedro, doña Avelina, don Pablo, don José Benjamín, doña Elisa y doña Rosario Gorostiaga y Frías, las dos últimas de estado solteras y doña Avelina casada, todos mayores de edad, habiendo fallecido Domingo, soltero. Declaro que cuando contrajimos nuestro matrimonio ni mi esposo ni yo introdujimos más que la denuncia de nuestras personas y después heredé algunos bienes de mis autores y mi apoderado está enterado de los bienes que poseo en la actualidad. Declaro que es mi voluntad mejorar y de facto mejoro a mis hijas Elisa y Rosario en el tercio y remanente del quinto de mis bienes. Así mismo le dejo a Elisa por vía de regalo y sin que se incluya en la mejora ante dicha, el Santo Cristo que compré últimamente y espero que mis demás hijos cumplan con exactitud todo lo que dejo ordenado y para cumplir, guardar todo lo que dejo referido nombro por mis albaceas en primer lugar a mi referido hijo el doctor José Benjamín Gorostiaga y en segundo lugar y mancomunados a sus dos hermanos e hijos míos anteriormente nombrados, para que constate mi fallecimiento en el lugar y grado de mi nombramiento, se apoderen de mis bienes, los inventaríen y justiprecien judicialmente o extrajudicialmente ... (grafía ilegible) y nombro por mis únicos y universales herederos a los referidos mis hijos don Pastor, don Patricio, don Pedro, doña Avelina, don Pablo, don José Benjamín, doña Elisa y doña Rosario Gorostiaga y Frías. Y por este nuevo, anulo y doy por nulos y de ningún valor ni efecto todos los demás testamentos, poderes para testar, memorias, codicilos u otras cualesquiera disposiciones testamentarias que antes haya hecho o otorgado por escrito o de palabra". Actúan como testigos

Leandro Soriano, Luis Amadeo y Cirilo Ugarte "vecinos llamados y rogados para este acto que doy fe".

Evidentemente, el testamento de María Bernarda es fiel reflejo del pensamiento de su hijo, el jurisconsulto, José Benjamín. Pero para ese entonces ya había estallado el conflicto familiar.

El mayor de los hijos de María Bernarda es Domingo Ignacio Gorostiaga y Frías, al que su madre en el testamento suprime el segundo nombre -además de declararlo soltero-. Fue bautizado en Santiago del Estero el 20 de julio de 1809, de 9 meses. Fueron sus padrinos: Alonso Araujo e Ignacia Díaz Gallo. De su establecimiento en Chivilcoy, inclusive su testamento y las implicancias del mismo, merecen un ítem aparte. Sólo apuntemos que estaba unido de hecho con María Cornelia Burgos con quien reside en la estancia de Chivilcoy y fallece en Buenos Aires el 10 de marzo de 1851. Fueron sus hijos: Domingo, Martín, Elisa Emiliana y Luis Florentino Gorostiaga y Burgos.

El segundo hijo de María Bernarda es Justo Pastor, más conocido como Pastor, que nace el 8 de agosto de 1810. Actuó en 1852 como juez de Paz de la región ubicada sobre la orilla izquierda del arroyo Las Saladas y es quien, al año de muerto su hermano Domingo, expulsa revólver en mano a la viuda de aquél y sus pequeños hijos del establecimiento de campo chivilcoyano. Pastor fallece en su domicilio de Maipú 207 (Buenos Aires), soltero, el 23 de junio de 1862. Testifica su fallecimiento Luis Frías.

Patricio Gorostiaga nace el 6 de septiembre de 1812. Llegó a ocupar el cargo de juez de Paz de Chivilcoy, es decir el área derecha del arroyo Las Saladas, en 1852. Luego Patricio parte hacia Paraguay donde deja descendientes. Aunque no heredan ni un milímetro de los campos de Chivilcoy. Patricio fallece en aquellas lejanas tierras, el 11 de septiembre de 1868, durante el gobierno de Saturnino López.

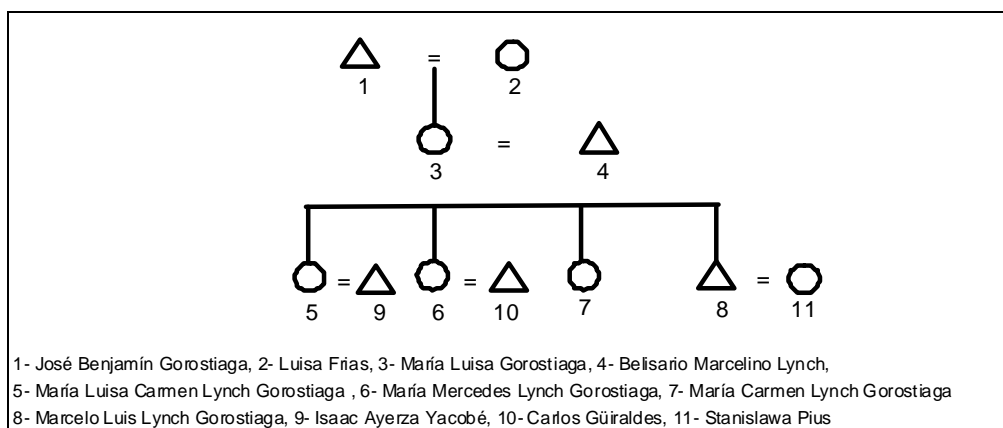
De Pedro Gorostiaga y Frías, como de sus hermanas Avelina, Elisa, Rosario y Pablo, ignoramos las fechas de nacimiento. No están registrados en las actas bautismales que tuvimos en nuestro alcance. Evidentemente algo ocurrió, pues en el volumen 21/4 folio 127 a 128 está asentada, por ejemplo, Josefa Ignacia Urrejola nacida el 17 de septiembre de 1809. Luego en el folio 129, se asentó el nacimiento de Justo Pastor Gorostiaga, párvulo de un día, el 9 de agosto de 1810. E inmediatamente por debajo, en la misma hoja, a su hermano Patricio Gorostiaga, párvulo de un día, el 7 de septiembre de 1812. A continuación, en las dos hojas siguientes se registran nacimientos de 1814, 1836 y 1838, pero no de esta familia.

Pedro fallece en Chivilcoy. El cura de la parroquia San Pedro, Severio Soria da licencia el 3 de abril de 1864 para sepultar su cadáver. Testifican su fallecimiento, su hermano Pablo de 47 años y Esteban Ojeda de 48 años.

Avelina fallece en Buenos Aires. En el libro nº 345 de los Muertos de la parroquia San Nicolás de Bari, el 15 de noviembre de 1865 se asentó el acta de defunción. Se expresa que murió el día anterior, según el testigo Luis Frías, en su domicilio de la calle del Parque. Firma el certificado el cura Eduardo O' Gorman. Doña Avelina se había casado con Ramón Solveira y son sus hijos: Rodolfo, Bernardo, Guillermo, y Avelina Solveira y Gorostiaga. Esta hija se casa con Eduardo Pérez.

Pablo falleció el 14 de marzo de 1881. Se casó el 29 de enero de 1958 con Emilia Lacroze, porteña, nacida en 1836, hija de Juan Lacroze (natural de Francia) y de Tránsito Cernadas. El matrimonio tiene 8 hijos con quienes reside en el predio que actualmente ocupa, en el Cuartel 6º, la estancia "La Trinidad" y que originariamente formaba parte de toda la estancia Gorostiaga. Sus hijos son: Emilia Virginia, Pedro, Ignacio, María Bernarda, Juan Alejandro, Julio Pastor, Elisa, Elvira Avelina y Pablo Gorostiaga y Lacroze.(Un acta bautismal de Chivilcoy, de fecha 19 de diciembre de 1869 menciona que Manuel Badano bautizó a Avelina Gorostiaga, que nació el 26 de septiembre de ese año: ¿Avelina es la misma Elvira Avelina?). Al inmueble de los Gorostiaga y Lacroze se le adicionan por compra otros terrenos adquiridos a partir de 1864 en los que interviene el escribano Carlos Fajardo, entre los que se encuentra la "chacra de Lacroze"

Elisa y doña Rosario son solteras, ésta última la menor de los hermanos.



José Benjamín Gorostiaga y Frías, nació el 31 de enero de 1821. En párrafos anteriores mencionamos que adquiere el título de abogado a los 25 años. Tras la derrota del Gral. Rosas, uno de los primeros actos del Gral. Urquiza fue designar el 4 de febrero de 1852 como gobernador provisorio de Buenos Aires al Dr. Vicente López y Planes. Este designa a sus ministros, recayendo en José Benjamín el cargo de Ministro de Hacienda (decreto del 25/7/52), quien influye en la nominación de sus

hermanos: Justo Pastor y Patricio en la designación de sendos cargos de jueces de Paz de los partidos de Mercedes y Chivilcoy respectivamente. Inaugurado el congreso general constituyente en Santa Fe el 20 de noviembre de 1852, José Benjamín actúa como constituyente por Santiago del Estero, rubricando el texto de la Constitución Nacional el 1 de mayo de 1853. Fue miembro informante e iniciador de debates, excelente orador. Vocal de la comisión redactora del Código de Comercio, asesor de gobierno y auditor de guerra y marina. Al asumir el 5 de marzo de 1854 el Gral. Urquiza la presidencia de la República, lo designa como Ministro del Interior. En 1860 actúa nuevamente como constituyente en la nueva convención por la reforma de la Carta Magna. Durante la presidencia de Bartolomé Mitre integra la Suprema Corte de Justicia. Logra corregir los límites del partido de Chivilcoy, circunscribiendo el predio de la estancia sólo este partido, Senador Nacional en 1865, director del Ferrocarril del Oeste en 1866/7 y 1872/9. El 12 de octubre de 1868, al hacerse cargo de la presidencia de la Nación Domingo Faustino Sarmiento, lo designa ministro de Hacienda, aunque renuncia al poco tiempo. Presidente del Banco Pcia. de Bs. As. en 1871. Iniciado en el seno de la Logia San Juan de la Fe, en Paraná, el 28 de mayo de 1877 el Supremo consejo le otorga el grado 30 del escotismo y dos años más tarde el grado 33. El 26 de septiembre de 1877 fue electo presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, cargo que ocupa durante 10 años. En 1883 es electo Senador Nacional, pero renuncia a la banca por incompatibilidad, y en 1886 fue candidato a Presidente de la República en oposición a Juárez Celman, pero momentos antes desiste. El 27 de junio de 1887 es reemplazado de la presidencia de la Corte por el Dr. José Domínguez.

El 16 de diciembre de 1871 se une en matrimonio con su prima Luisa Frías. El acta expresa que *"no habiendo resultado impedimento alguno canónico a más de la consanguinidad en 2º grado que le fue dispensada por el Ilustrísimo Sr. Obispo de Anton y Vicario Capitular, Federico Arreiros"*, el canónico de San Nicolás de Bari, Eduardo O' Gorman, los desposó siendo testigos: Luis Frías, domiciliado en Florida 177 y Elisa Gorostiaga, domiciliada de Maipú 207. Este mismo sacerdote *"bautizó, puso óleo y crisma a María Luisa Gorostiaga, blanca"* que nació el 3 de febrero de 1873, única hija de ambos primos que se domiciliaban en Piedras 42. Y así lo deja expresamente asentado José Benjamín Gorostiaga y Frías en su testamento de fecha 17 de julio de 1890, donde la declara como su *"única y universal heredera por no tener él, otros hijos legítimos ni naturales"*.

María Bernarda Frías de Gorostiaga fallece a los 92 años, el 22 de noviembre de 1874. Luisa Frías de Gorostiaga fallece el 18 de abril de 1886. José Benjamín

Gorostiaga el 3 de octubre de 1891 "*a las dos de la tarde, en Cangallo 553, de arteria selerosis*", según el certificado de defunción. En su sepelio, le rinden homenaje Gral. Benjamín Victorica y Dr. Juan Carballido. Un voluminoso expediente guardado en el Archivo General de la Nación da cuenta de la presentación, como heredero, de un hijo ilegítimo de José Benjamín que en definitiva fue declarado nulo. Un poco antes, el 19 de noviembre de 1890 en el domicilio de la novia y con el consentimiento del padre, el Jefe del Registro Civil Eugenio Pérez celebra el matrimonio de Belisario Marcelino Lynch, de 23 años, porteño, hijo de Justiniano Lynch, fallecido y de Carmen Videla Dorna, argentina, domiciliada con su hijo en la calle Artes 224, con María Luisa Gorostiaga, de 17 años. Fueron testigos: Domingo Frías, abogado; Vicente Lorenzo Casares, hacendado; Eduardo Bautista Legarreta, rentista; y Justiniano Rufino Lynch, corredor. Esta unión tuvo 4 descendientes: María Luisa Carmen quien se casa con Isaac Ayerza Jacobé; María Mercedes, unida a Carlos Güiraldes; María Carmen, soltera; y Marcelo Luis Lynch Gorostiaga casado con Stanislava Pius, actual heredera del casco de la estancia San Bernardo.

En párrafos anteriores hicimos mención que Domingo Gorostiaga merecía un ítem aparte. No sabemos desde que época Domingo Ignacio está unido de hecho con María Cornelia Burgos con quien tiene, por lo menos, 4 hijos. El primero en nacer sería Domingo, cuya inscripción en libros parroquiales aún no pudimos hallar. Sí, asentados en el libro de actas bautismales correspondientes a la Catedral Basílica Nuestra Señora de las Mercedes, a 3 de sus hijos, todos bautizados por el cura Miguel Andrés Aramburu. Martín nació el 11 de noviembre de 1845, casi un mes antes de la creación del partido de Chivilcoy, y fue bautizado el 17 de abril de 1846; fueron sus padrinos: Félix García y Rufina Villalva.

Elisa Emiliana es la 1ra. de los hijos que consta como "*hija natural de Domingo Gorostiaga y Doña Ma. Burgos*". Fue bautizada el 21 de agosto de 1848 y había nacido el 30 de junio anterior; sus padrinos fueron Benigno Villanueva y Natalia Burgos, a quienes el padre Aramburu les advierte del "*parentesco espiritual y demás obligaciones contraídas*", fórmula ésta que se impone en todos los bautismos ya sean hijos legítimos o naturales. Elisa casa en Chivilcoy el 14 de agosto de 1868 con Felipe Galán "*de 31 años natural de Córdoba, soltero, domiciliado en Chivilcoy, hijo de Manuel Galán y Ángela Peralta*".

Por último, el 28 de julio de 1850 bautizan a Luis Florentino Gorostiaga, "hijo natural" nacido el 20 de junio, siendo padrinos: Juan Antonio Castillo y Josefa Estocle.

Domingo I. Gorostiaga, bajo el régimen rosista, prestó servicios en Buenos Aires en la Sociedad Popular Restauradora. Y casualmente, cuando Domingo se encontraba

en Buenos Aires, en la estancia estaba su hermano Justo Pastor (el que luego sería juez de Paz), *"que por su desgracia fue obligado a emigrar con los invasores del Salvaje Unitario Lavalle, y el Juez de paz de la Guardia de Luján procedió por esta única causa a embargar dicha mi estancia"*, así se expresa Domingo. El embargo se ejecuta por decreto del Gral. Rosas de fecha 16 de septiembre de 1840. Hacia 1847 un pleito con el lindero Isidoro Bogarin, da pruebas de la titularidad del inmueble a favor de Domingo I. Gorostiaga de la estancia chivilcoyana.

El embargo de la estancia es también narrado en una carta por María Bernarda Frías de Gorostiaga, con un tinte político de franca filiación rosista, quien expresa:

"desgraciadamente mi hijo Pastor se halla incorporado en las filas del infame asesino salvaje unitario Juan Lavalle. Debo creer que la fuerza sea la que lo haya obligado a cometer acción traidora y villana y tan contraria a los sentimientos patrióticos y federales que animan a todos mis hijos, de los cuales Domingo y Patricio, se hallan en servicio activo en esta capital en la Sociedad Popular Restauradora a las órdenes del Sr. Coronel Don Julián González. En cuanto a mi opinión ella es, y siempre ha sido, la de una decisión federal y enemiga de todo salvaje unitario. Así es, que siempre he aconsejado a mis hijos, que no sigan otro sistema que el de la Federación, y por ella y por V.E. derramen hasta la última gota de sangre". Firmado: Bernarda Frías Araujo de Gorostiaga.

Para solicitar el desembargo de su estancia, en la que residía junto a su esposa e hijos, a Domingo le aconsejan que la petición la hiciese a nombre de su señora madre, *"porque influirá más en el ánimo de V.E. (el Gral. Rosas) una súplica de una madre cargada de familia. Muy distante de imaginar lo que hoy está sucediendo, así lo hice y V.E. se dignó a desembargar esta estancia por una suprema orden del 1º de enero de 1841. Desde entonces continué y he continuado como antes, como único y exclusivo dueño de la estancia, sin que jamás imaginase que por la suprema orden de desembargo mencionada, se me viniese a disputar la posesión de ella, pero algunos de mis hermanos, Exmo. Señor, han hecho iniciar un litis a mi Señora madre, pidiendo la posesión de esta estancia, en virtud de la suprema orden de desembargo de V.E. cuando yo tengo escrituras públicas protocolizadas en la oficina de hipotecas, que acreditan mi propiedad y dominio exclusivo sobre esta estancia. Como yo no puedo creer que al expedirse la suprema orden de desembargo, haya podido tenerse por objeto privarme de mis derechos de dominio; y como en los Tribunales se implora la suprema orden de V.E. para quitarme la pacífica posesión en que estoy de mis propiedades, sin dignarse siquiera oirme, vengo a suplicar encarecidamente a V.E. se digne declarar que el desembargo de la mencionada estancia expedido en 1º de Enero de 1841, debe entenderse a favor de su legítimo dueño, declarando al mismo tiempo que dicha suprema orden de desembargo, no altera en lo más mínimo los derechos de propiedad y dominio que yo tenía y tengo sobre dicha estancia y pueda justificar. Por tanto a V.E. suplico se sirva proveer como solicito en la presente suplica que en ello recibiré especial merced. Exmo. Señor"*. Firmado: Domingo Gorostiaga. Esta carta está fechada el 26 de julio de 1849.

En definitiva, el pleito lo pierde María Bernarda (y por lógica consecuencia quien la asesoraba, su hijo el Dr. José Benjamín Gorostiaga) a mediados de 1851 ante el Tribunal de Recursos Extraordinarios, del que da cuenta "La Gaceta" nº 8.290. Allí se destaca que los síndicos del concurso del Dr. Félix Ignacio Frías venden a Domingo Gorostiaga en noviembre de 1831 los establecimientos "Manantiales" y

"Ayacucho". Del resultado favorable del juicio, Domingo Ignacio no logra notificarse, pues muere sólo días después de haber ganado el pleito a su madre. Aunque, moribundo, deja para la posteridad su testamento ológrafo ante escribano.

Domingo expresa su voluntad:

"¡Viva la Confederación Argentina!

¡Mueran los Salvajes Unitarios!

En el nombre de Dios todo poderoso y con la santa Gracia amen. Sea notorio como yo Don Domingo Gorostiaga, natural de la Provincia de Santiago del Estero, hijo legítimo y de legítimo matrimonio de Don Pedro Pablo Gorostiaga y doña Bernarda Frías, la que actualmente vive y habiendo fallecido el primero, hallándome francamente enfermo en cama. D. D.

1º Mi entierro y funeral lo dejo a disposición de mi albacea.

2º ... mandar ... la limosna de un peso. D.D.

3º Me declaro que soy soltero y tengo Señora con cuatro hijos naturales llamados Don Domingo, Don Martín, Doña Elisa y Don Luis Gorostiaga. D.D.

Declaro que mis bienes consisten en un establecimiento de campo situado en el Partido de la Guardia de Luján, en terrenos propios que se componen de doce leguas, nueve compradas a los síndicos del concurso del Dr. Félix Ignacio Frías y tres compradas a Don José Ferreyra de terreno en enfiteusis como todo lo demás, cuyas ... tiene presentadas al Supremo Gobierno, para ubicarlas en propiedad, cuyo expediente corre por el Ministro de Hacienda, teniendo en el establecimiento como cuatro a seis mil cabezas de ganado vacuno, como cuatrocientos a quinientos caballos, como tres a cuatro mil yeguas, y como cinco a seis mil ovejas mestizas y cuyo establecimiento contiene dos puestos y en uno de ellos una hacienda vacuna perteneciente a Don Simón Pereyra, no pudiendo calcular en número por la seca y pérdidas que han tenido lugar ocasionadas por ella. En uno de los otros puestos también contienen hacienda vacuna y caballar de mi exclusiva propiedad, con mas una chacra con todos los útiles de labranza en el mismo campo y una tropa de seis carretas con la boyada correspondiente, dos casas en la Guardia de Luján, todo lo declarado por mis bienes.

Declaro que debo y me deben, constando todo ello de mi libro el cual ... (servirá ?) para cobrar y pagarse.

Nombro por mi primera albacea a doña Ma. Cornelia Burgos y en segundo(ilegible).

Instituyo por mis únicos y universales herederos a mis cuatro hijos ya nombrados, mediante la facultad que para ello me concede la Ley 10 de Toro y bajo la misma forma para María que hago de casarme si siempre ... enfermedad con la (¿madre?) Doña María Cornelia Burgos, pero si así no fuese de cualquier modo instituyo por herederos a mis enunciados hijos. Nombro a la madre por tutora y cuando de ellos, relevándola de ... debiendo pasar la tutela en caso de morir sin haber podido realizar mi matrimonio.

Declaro que en la estancia tengo un negocio de tienda y pulpería, en que tendrá de capital como de trescientos a cuatrocientos mil pesos, el que tengo dado al tercio a mi dependiente Don Pablo Arteaga, debiendo de las otras dos terceras partes que me corresponden en el negocio por utilidades, dársele una tercera parte al Mayordomo de mi estancia Don Jorge Salvatierra, por legado que de ella le hago.

Declaro también que en mi Señora Madre se le pase una mensualidad de dos mil pesos moneda corriente para todo el tiempo que ella viviese.

Declaro que en poder de Don Juan Miranda tengo la suma de treinta y tantos mil pesos moneda corriente, que me tiene en calidad de depósito proveniente de una partida de trigo que me vendió de mi exclusiva propiedad. Buenos Aires. Junio 8 de 1851.

Declaro que a doña Ma. Cornelia Burgos, se le dé la cuarta parte de mis bienes, en el caso de que por algún accidente no realizase el matrimonio con ella, pero si hubiese lugar será....". Firmado: Domingo Gorostiaga.

A continuación firman como testigos: Lorenzo Torres, José María Vila y Aarón Castellanos. Luego se lee: Ante mi Pablo Izarrualde, Escribano Público y su firma.

Domingo gana el pleito en cuanto a la titularidad del campo, pero moribundo. Sin embargo tiene expresiones de nobleza hacia su madre. Domingo muere horas después de la redacción del testamento, un 10 de junio de 1851, de *"un ataque violento semejante al cólera"*. Sus deudos lo entierran, pero no logran asentarlo en actas de defunción parroquial. Ya de regreso en la estancia continúan con los quehaceres habituales.

Aquí se entrelazan cuestiones familiares y sociopolíticas del momento. Doña M. C. Burgos intenta protocolizar el testamento, pero "su cuñado", el Dr. José Benjamín Gorostiaga, retuvo los autos varios meses sin contestar el traslado y luego presenta una "declinatoria de jurisdicción" sosteniendo que el asunto es competencia *"del Exmo. Sr. Gobernador y Capitán General de la Provincia, Don Juan Manuel de Rosas"*. Así logra en parte aletargar el trámite e intimidar a la Burgos quien era patrocinada por el Dr. Luis Sáenz Peña. Paralelamente, Doña María Bernarda Frías de Gorostiaga impide protocolizar la memoria testamentaria de su difunto hijo Domingo, alegando que la perjudicaba. Pero indirectamente, al afirmar el perjuicio, estaba certificando la existencia de la voluntad expresada del puño y letra de su hijo. Así pasan los meses. Y los años.

Al caer Rosas, el Dr. José Benjamín Gorostiaga comienza a ascender en su ya hábil carrera política. Su hermano, Justo Pastor, en su carácter de juez de Paz del distrito desaloja a la Burgos y sus hijos de la estancia. María Bernarda entrega \$30.000 a sus nietos y las dos casitas en la Guardia de Luján, que en definitiva ya les pertenecían a ellos pues las había adquirido su padre.

El 24 de mayo de 1852, Jorge Salbatierra se presenta ante el juez de 1ra. Instancia, expresando que *"hace 2 años y 6 meses que he estado sirviendo en la clase de mayordomo en la estancia del norte de la provincia y que era conocida por Domingo Gorostiaga ... y no me han entregado los sueldos que por conveniencia con el finado Gorostiaga debía haber recibido y aunque hoy el Señor Dr. Don José Benjamín Gorostiaga, después de haber conversado conmigo en lo que debía abonar, no lo ha hecho, entablo demanda en forma, no contra José Benjamín Gorostiaga sino contra la testamentería de Domingo Gorostiaga a quien cobro no el arreglo que yo hice con José Benjamín Gorostiaga, sino precisamente la 3ra. parte de un negocio de Pulpería, Tienda y Almacén que tenía el finado"*. Así, el mayordomo y hombre de confianza de Domingo, inicia la demanda por 100 mil pesos.

El 28 de junio de 1852 se anula la memoria testamentaria prestando su conformidad como asesor del Ministro de Menores, el Dr. Rufino de Elizalde, desempeñándose como Ministro de Hacienda el Dr. José Benjamín Gorostiaga quien ya no puede

seguir patrocinando a su madre. María Bernanda nombra como apoderado para el juicio al procurador Urtubey, luego al Dr. Bernardo de Irigoyen y a varios más.

El juicio dura años. En el ínterin se funda el pueblo de Chivilcoy, llega el ferrocarril, y el Dr. José Benjamín Gorostiaga comienza a acrecentar los bienes de la estancia.

En noviembre de 1866 se logra iniciar la causa en el juzgado de 1ra. instancia en lo civil. Por todos los medios, el abogado que defendía a los hijos de Domingo intentó que se llame a declarar a los 3 únicos testigos del testamento, sin lograrlo. José Benjamín Gorostiaga dilataba el juicio mientras compraba ganado en grandes cantidades que introducía en la estancia, mientras ocupaba los más diversos cargos en la administración ejecutiva y legislativa nacional; otros parientes ocupan altos cargos. Para ese entonces María Bernanda, ya en 1859, había logrado el traspaso de la estancia a su nombre.

Al fin, casi 20 años después, el 10 de mayo de 1871 *"mediante la interposición de amigos comunes y después de repetidas conferencias arribaron a terminar definitivamente y en todas sus partes el pleito arreglando hace 3 meses una transacción que por los trastornos de la epidemia no hemos podido concluir hasta hoy y que venimos a someter a la aprobación de V.E.: desistir completamente del pleito y acceder a que doña Bernarda Frías de Gorostiaga entregue a los expresados hijos de Domingo Gorostiaga la suma de \$800.000 moneda corriente que son depositados en la tesorería del Banco de la Provincia".*

Consideraciones

Valen estos antecedentes como protocolo de las tareas de rescate arqueológico emprendido en el casco de la estancia de los Gorostiaga, donde el poder político y los intereses personales hicieron girar el rumbo, en distintos tramos, en esta historia familiar con implicancias locales y nacionales.

Bibliografía

- Archivo General de la Nación. Sucesiones N° 4897, 5316, 5696, 5702, 5703, 5715, 5793, 5986, 6098, 6115, 6125, 6181, 6196 y 6385. Censos de la Guardia de Luján: sala 10 – 25 – A – 4 y sala 10 – 25 – 6 – 2
- Actas parroquias Santiago del Estero, Mercedes y Chivilcoy.
- Archivo Histórico del Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires. Mensuras del partido de Chivilcoy N° 8, 10, 30 y 53.
- Caggiano, M. A. 1997. Chivilcoy, biografía de un pueblo pampeano. Editora La Razón S. A.
- Caggiano, M. A. 2012. Vestigios de una actividad pecuaria del siglo XIX, en una población pampeana. En: Estudios de Arqueología Histórica. Investigaciones argentinas pluridisciplinarias. Cap. 8: 401-412. Ediciones Caracol.
- Lappas, A. 1966. La masonería argentina a través de sus hombres. Talleres Gráficos Belgrano.